

¿CUÁLES SON LAS CAUSAS DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO?

La violencia basada en el género o violencia contra las mujeres basadas en el género, como ya se ha señalado y como lo reconocen diversos organismos internacionales tanto de derechos humanos como de salud, se fundamenta en las desigualdades que existen y han existido históricamente entre hombres y mujeres.

La evidencia disponible indica que la violencia contra la mujer está arraigada en las desigualdades de género y en los desequilibrios de poder existentes entre hombres y mujeres.

Pero es importante entender que estas desigualdades, no son productos de las diferencias biológicas entre mujeres y hombres (Sexo). Estas desigualdades son productos de la interpretación social y cultural que se hace, en una determinada geografía, de las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, es decir, cómo se construye socialmente la feminidad y masculinidad, lo que es ser hombre o mujer, en cada época, en cada sociedad (género). Revisemos a que nos referimos cuando hablamos de sexo y cuando hablamos de género.

Sexo

Se refiere a las características biológicas y físicas, (cromosomas, genitales externos e internos, estados hormonales y características sexuales secundarias) que están presentes incluso antes del nacimiento y que diferencia a los hombres de las mujeres. En una primera etapa de la vida nos diferencian nuestros órganos sexuales y reproductivos (características sexuales primarias: vagina, útero, ovarios, pene testículos próstata, funcionamiento hormonal) y cuando llega la adolescencia, se desarrollan nuestras características sexuales secundarias (mujeres: desarrollo de los pechos, ensanchamiento de caderas, vello del pubis, entre otras; hombres: crecimiento del pene, vello en todo el cuerpo, desarrollo muscular, vello del pubis, entre otras), las que no cambian, son propias de cada persona, sea hombre o mujer, esto es lo que llamamos SEXO, BIOLÓGICO; NATURAL.

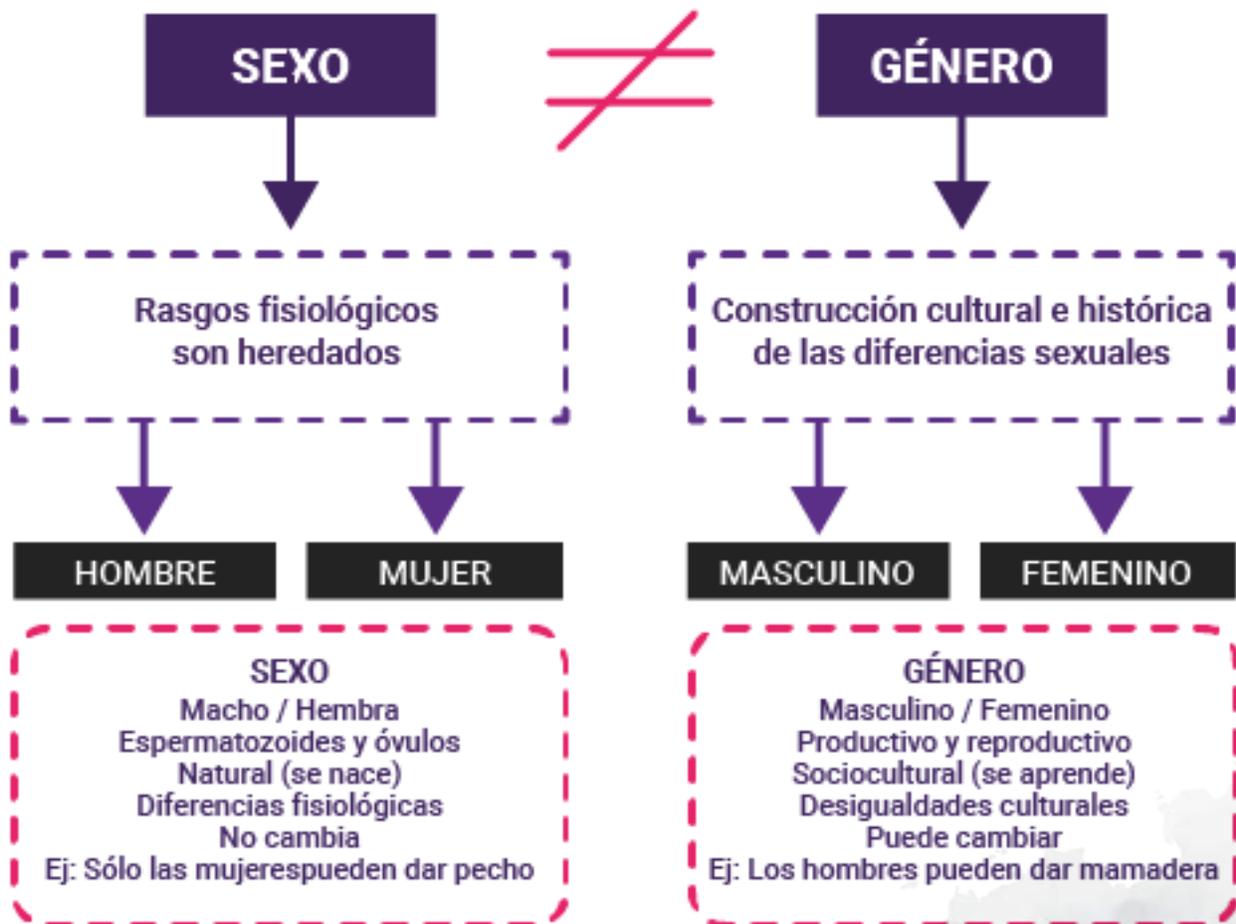
Género

Es el “conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que se elaboran a partir de la diferencia anatómica entre los sexos. O sea, el género es lo que la sociedad considera lo “propio” de los hombres y lo “propio” de las mujeres. Se reproduce mediante costumbres y valores profundamente tácitos que han sido inculcados desde el nacimiento con la crianza, el lenguaje y la cultura. Cambia históricamente, de época en época, mientras que la diferencia biológica se sostiene a lo largo de los siglos. Es también una lógica cultural omnipresente en todas las situaciones sociales. El ser humano introyecta esquemas mentales de género con los cuales clasifica lo que lo rodea: es un filtro a través del cual percibimos la vida.”

El género se refiere a la asignación cultural y social de atributos, conceptos normativos, patrones institucionales y representaciones sociales según el sexo. Cuando hablamos de género nos estamos refiriendo a las características que aprendemos, no nacemos con ellas.

El género es la interpretación social y cultural de la diferencia biológica y física entre hombres y mujeres. Estas interpretaciones de los que es ser hombre y mujer se relacionan con el ser (identidad) y el quehacer (roles) femeninos y masculinos. Dicho de otra forma, el género es el conjunto de maneras aceptadas históricamente de ser mujer u hombre en cada época, en cada sociedad y cultura. El género define también a la posición jerárquica frente a los recursos y todo el accionar de la vida cotidiana de hombres y mujeres.

“El género es el “conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que se elaboran a partir de la diferencia anatómica entre los sexos. O sea, el género es lo que la sociedad considera lo “propio” de los hombres y lo “propio” de las mujeres. Se reproduce mediante costumbres y valores profundamente tácitos que han sido inculcados desde el nacimiento con la crianza, el lenguaje y la cultura. Cambia históricamente, de época en época, mientras que la diferencia biológica se sostiene a lo largo de los siglos. Es también una lógica cultural omnipresente en todas las situaciones sociales. El ser humano introyecta esquemas mentales de género con los cuales clasifica lo que lo rodea: es un filtro a través del cual percibimos la vida.”



Las diferencias sexuales en sí mismas no son la causa de las desigualdades. Lo que ocasiona las desigualdades es que, a partir de estas diferencias sexuales, se asignan roles, sentimientos, ámbitos y conductas diferenciadas a hombres y mujeres-que son concebidas como propias de una determinado sexo- las que a la vez, tienen distintas valoraciones en la sociedad y que van generando una jerarquía entre ambos sexos, produciéndose de este modo las desigualdades entre hombre y mujeres.

Tradicionalmente los roles, actitudes, sentimientos y posición de la mujer han sido considerados inferiores o de menor importancia en la sociedad, por todos sus miembros, compartiendo hombres y mujeres esta valoración.

Es así como surgen los estereotipos de género, que son preconcepciones sobre lo que ser hombre y ser mujer en una determinada sociedad, y que están relacionados con las características sociales y culturalmente asignadas a hombres y mujeres, a partir de las diferencias físicas basadas en su sexo. Si bien los estereotipos afectan tanto a hombres como a mujeres, tienen un mayor efecto negativo en las segundas, pues históricamente la sociedad les ha asignado roles secundarios, socialmente menos valorados y jerárquicamente inferiores a las mujeres.